



¿Por qué hay diferentes versiones de las visiones de José Smith y Alma?

"[M]ás he aquí, Dios envió a su santo ángel... Y he aquí, nos habló como con voz de trueno, y toda la tierra tembló bajo nuestros pies"

Alma 36:6-7

El conocimiento

La mayoría de los Santos de los Últimos Días están familiarizados con la Primera Visión de José Smith a través del relato canónico que se encuentra en la Perla de Gran Precio (JSH 1:15-20), pero esta no fue la única vez que José le contó a la gente sobre la Primera Visión. José contó la historia en muchas ocasiones. Ahora en día, cuatro diferentes registros de primera mano y varios más de segunda mano sobreviven.¹ Estos diversos relatos hacen que la visión de José Smith sea "la mejor visión documentada de teofanía de Dios en la historia"² y cuando se estudian juntas pueden mejorar la comprensión sobre ese evento fundamental.

Debido a que eventos como este probablemente definen momentos en la vida de los profetas que los experimentan, es común que den múltiples explicaciones de sus experiencias visionarias. Por ejemplo, los tres relatos de la visión de Pablo del Cristo resucitado se encuentran en el Nuevo Testamento.³ Estos diferentes registros fueron contados o escritos con años de diferencia entre sí y para audiencias completamente diferentes, y cada una ofrece una perspectiva diferente.⁴

La experiencia de Alma hijo con el ángel también se registra varias veces (Mosiah 27:8-37, Alma 36:4-26 y 38:6-8). Los múltiples relatos de Alma sobre su

historia de conversión ofrecen varios puntos de comparación con los múltiples relatos de la Primera Visión de José Smith.⁵

John W. Welch ha llegado a la conclusión de que los relatos de la visión de Alma difieren entre sí, a la luz de sus entornos y audiencias individuales, pero los detalles distintivos en estos tres registros muestran que todos provienen de la misma persona. La evidencia de esto se encuentra en la repetición de las distintas frases entre los registros. Por ejemplo, Mosíah 27:11 declara que el ángel habló con "voz de trueno que hizo temblar el suelo sobre el cual estaban", y Alma 36:7 declara: "Y he aquí, nos habló como con voz de trueno, y toda la tierra tembló bajo nuestros pies". Alma 38:7 dice lo mismo: "[H]e visto a un ángel cara a cara, y me habló, y su voz fue como el trueno, y sacudió toda la tierra".⁶

Varias otras frases en Mosíah 27:28-29, como *nacido de Dios, la hiel de amargura, la maravillosa luz, [a]tormentaba mi alma un suplicio eterno, y no siente más dolor* (Mosíah 27:28-29) se usan nuevamente en Alma 36.⁷ Las repeticiones como esta son una buena evidencia de que una persona experimentó y escribió todo lo que informan los tres registros. Welch razonó: "Alma había contado su historia muchas veces y se había acostumbrado a usar estas palabras y frases características".⁸

Los detalles en estos relatos son impresionantemente consistentes. En Mosíah 27 y Alma 36, le dijeron a Alma: "Levántate" (Mosíah 27:12-13, Alma 36:7-8) y "recuerda la cautividad de tus padres" (Mosíah 27:16; Alma 36:2, 28-29), exactamente las mismas palabras en ambos registros.⁹ También hay diferencias entre los registros.¹⁰ Por ejemplo, los hijos de Mosíah se mencionan más a menudo en Mosíah 27:18 y 32 que en Alma 36, probablemente porque el rey Mosíah informó sobre los acontecimientos en Mosíah 27, mientras que Alma compuso Alma 36 y 38.¹¹

Otro ejemplo es Mosíah 27:24-31, una afirmación que parece no ensayada. Como dijo Welch: "Están llenos de emoción y regocijo; son declaraciones directas en



primera persona". Por el contrario, Welch ha notado que los comentarios de Alma en Alma 36 y 38 "muestran signos de meditación reflexiva, de años de pensamiento sobre su trascendental conversión".¹²

Por ejemplo, en las versiones posteriores, Alma colocó sus palabras en el contexto de su tradición religiosa.¹³ En lugar de referirse solo a la liberación del padre de Helam (como el ángel mencionado en Mosíah 27:16), Alma también se refirió a paralelismos más antiguos: la liberación de Lehi de Jerusalén y los israelitas de Egipto (véase Alma 36:28-29).¹⁴

Otras diferencias están presentes porque Alma "también ha aplicado su experiencia espiritual a la práctica religiosa diaria de sus lectores, sacando lecciones sobre confiar en el Señor a través de las pruebas, problemas y aflicciones (véase Alma 36:3, 27; 38:5) y acerca de vivir una vida moral y recta (véase Alma 38:9-15)".¹⁵

Alma incluso cambió la estructura de una narrativa a otra. Mosíah 27:29-30 contiene un antiguo estilo poético israelita llamado paralelismo antitético ("Yo era X, pero ahora soy Y"), que repitió cuatro veces. En Alma 36, reorganizó estos en una "composición de quiasmo magistralmente elaborado".¹⁶ El centro del quiasmo es el punto de inflexión de la vida de Alma, el momento en que recurrió a Cristo para pedir perdón. Él colocó los atributos negativos de Mosíah 27:29-30 en la primera mitad del quiasmo y sus opuestos positivos en la segunda mitad.¹⁷

El porqué

Los profetas, incluso Alma y José Smith, hablaron y escribieron sobre sus experiencias en múltiples ocasiones de diferentes maneras. En los casos de Alma y José Smith, esto fue porque estaban escribiendo sobre la experiencia a diferentes audiencias en diferentes momentos de sus vidas. Como señaló Welch, refiriéndose a Alma:

Los tres relatos... reflejan consistentemente diferentes puntos de vista en la vida de Alma. En Mosíah 27, Alma es un hombre joven, abrumado espontáneamente por el poder del ángel y aterrorizado por la perspectiva del día del juicio (véase Mosíah 27:31). Más adelante en la vida de Alma, está claro que el hombre mayor ha servido fiel y exitosamente a su Señor y su pueblo el resto de sus días (véase Alma 36:24-26), de modo que ahora enfatiza su anhelo de estar presente con Dios (véase Alma 36:22).¹⁸

Esto no quiere decir que José y Alma inventaron cosas a medida que avanzaban. Más bien, su variación en los detalles parece haber sido motivada por sus diferentes audiencias e inspirada por lo que habían estado pasando en sus vidas individuales.¹⁹ En el relato de 1832, por ejemplo, José se enfocó en la esencia del Salvador y solo aludió a la presencia del Padre porque se estaba enfocando más en el poder expiatorio de Cristo.²⁰ Sin embargo, tanto en el caso de Alma como en el de José, las narraciones tienen todas las características de un recuerdo genuino contado y recontado a lo largo de su vida. Cuando se ven juntos, los diferentes relatos crean un panorama coherente que es lo que uno esperaría de una historia real contada en diferentes momentos a diferentes audiencias.

Tanto José Smith como Alma parecen haber tomado de sus recuerdos de estas visiones repetidas veces a lo largo de sus vidas, recurriendo a ellos como una fuente de fortaleza y usándolos para enseñar a otros.²¹ Pudo haber sido difícil, si no imposible, que José y Alma incluso explicaran esos eventos abrumadoramente gloriosos a las personas que los rodeaban, pero hicieron lo mejor que pudieron, sabiendo cuánto sus experiencias podían ayudar a los demás. Como



observó Welch, refiriéndose a Alma, "estos tres relatos aún muestran profundamente las huellas inconfundibles de una única persona distintiva, que a lo largo de su vida adulta había vivido, meditado, madurado y enseñado perspicazmente por medio de su poderosa y bella historia de conversión".²² Y de José Smith, uno puede concluir de manera similar: "Hay, de hecho, consistencia llamativa en todas las narraciones [de la Primera Visión]; se combinan de manera impresionante para dar una imagen consistente y coherente..., mostrando un alto grado de interdependencia, corroboración acumulativa entre estos registros".²³

Alma y José Smith sacaron fuerza de sus experiencias espirituales y las usaron para enseñar a otros. De la misma manera, los lectores modernos del Libro de Mormón pueden regresar repetidamente a las experiencias espirituales en sus vidas como fuente de fortaleza. También pueden, como Alma y José, reflexionar repetidamente sobre el significado de estos eventos y aplicar las experiencias espirituales a su práctica religiosa diaria, sacando lección tras lección de la misma experiencia en diferentes momentos de sus vidas, según sus circunstancias.

Otras lecturas

John A. Tvedtnes, "The Voice of an Angel," en *Book of Mormon Authorship Revisited*, ed. Noel B. Reynolds (Provo, UT: FARMS, 1997), 311–321.

S. Kent Brown, "Alma's Conversion: Reminiscences in His Sermons," en *The Book of Mormon: Alma, The Testimony of the Word*, ed. Monte S. Nyman y Charles D. Tate, Jr. (Provo, UT: Religious Studies Center, Brigham Young University, 1993), 141–156.

John W. Welch, "Three Accounts of Alma's Conversion," en *Reexploring the Book of Mormon: A Decade of New Research*, ed. John W. Welch (Salt Lake City y Provo, UT: Deseret Book y FARMS, 1992), 150–153.



© Book of Mormon Central en Español, 2018

YouTube

¡Visita el video de este Knowhy! en:



https://www.youtube.com/watch?v=ih3M_H0whAs

Notas de pie de página

1. La Iglesia y la Brigham Young University, en numerosos libros y revistas, han publicado durante muchos años amplios recursos sobre los diversos relatos de la Primera Visión. Comenzando en 1969, Dean C. Jessee publicó: “The Early Accounts of Joseph Smith’s First Vision,” en *BYU Studies*, 9 no. 3 (1969): 275-94, seguido rápidamente por James B. Allen, “Eight Contemporary Accounts of Joseph Smith’s First Vision – What Do We Learn from Them,” *Improvement Era* 73 (April 1970): 4–13; y Milton V. Backman Jr., *Joseph Smith’s First Vision: Confirming Evidences and Contemporary Accounts* (Salt Lake City: Bookcraft, 1971; 2nd edition, 1980). Véase también Milton V. Backman Jr., “Joseph Smith’s Recitals of the First Vision,” *Ensign*, January 1985, 8–17; y artículos en *Encyclopedia of Mormonism* (1992). Más recientemente, véase Richard L. Anderson, “Joseph Smith’s Testimony of the First Vision,” *Ensign*, April 1996, 10–21; Dean C. Jessee, Mark Ashurst-McGee y Richard L. Jensen, eds., *Journals*, Volume 1:1832–1839, *The Joseph Smith Papers* (Salt Lake City, UT: Church Historian’s Press, 2008); Karen Lynn Davidson, David J. Whittaker, Mark Ashurst-McGee y Richard L. Jensen, eds., *Histories, 1832–1844, The Joseph Smith Papers* (Salt Lake City, UT: Church Historian’s Press, 2012); Steven C. Harper, “La Primera Visión: Una narración de los relatos de José Smith,” *Church History*, Abril 27, 2016; “Relatos de la Primera Visión” *Gospel Topics*, en línea en lds.org; y el élder Richard J. Maynes, “La verdad restaurada,” *CES Worldwide*

Devotional for Young Adults, Mayo 1, 2016, en línea en lds.org.

Para estudios actuales importantes acerca de la Primera Visión, véase Samuel Alonzo Dodge y Steven C. Harper, *Exploring the First Vision* (Provo, UT: Religious Studies Center, Brigham Young University, 2012); Richard L. Bushman, *Joseph Smith: Rough Stone Rolling* (New York, NY: Vintage Books, 2005), 30–56; Matthew B. Brown, *A Pillar of Light: The History and Message of the First Vision* (American Fork, UT: Covenant Communications, 2009); Steven C. Harper, “Suspicion or Trust: Reading the Accounts of Joseph Smith’s First Vision,” en *No Weapon Shall Prosper: New Light on Sensitive Issues*, ed. Robert L. Millet (Salt Lake City and Provo, UT: Deseret Book and Religious Studies Center, Brigham Young University, 2011), 63–76; Steven C. Harper, *Joseph Smith’s First Vision: A Guide to the Historical Accounts* (Salt Lake City, UT: Deseret Book, 2012); Matthew B. Christensen, *The First Vision: A Harmonization of 10 Accounts from the Sacred Grove* (Springville, UT: Cedar Fort, 2014); Steven C. Harper, “Remembering the First Vision,” en *A Reason for Faith: Navigating LDS Doctrine & Church History*, ed. Laura Harris Hales (Salt Lake City y Provo, UT: Deseret Book y Religious Studies Center, Brigham Young University, 2016), 7–20.

2. Harper, *Joseph Smith’s First Vision*, 1.
3. Véase Hechos 9:3-30; 22:6-21; 26:12-21; véase además 2 Corintios 11:32-33 y Gálatas 1:15-24.
4. John A. Tvedtnes, “The Voice of an Angel,” en *Book of Mormon Authorship Revisited*, ed. Noel B. Reynolds (Provo, UT: FARMS, 1997), 312. Para una comparación de los varios registros de Pablo, véase John A. Tvedtnes, “Variants in the Stories of the First Vision of Joseph Smith and Apostle Paul,” *Interpreter: A Journal of Mormon Scripture* 2 (2012): 73–86.
5. Para la comparación de los relatos variados de Alma, véase John W. Welch, “Three Accounts of Alma’s Conversion,” en *Reexploring the Book of Mormon: A Decade of New Research*, ed. John W. Welch (Salt Lake City y Provo, UT: Deseret Book y FARMS, 1992), 150. Sobre la comparación de los relatos de José Smith, véase James B. Allen y John W.

- Welch, "The Appearance of the Father and the Son to Joseph Smith in 1820," en *Opening the Heavens: Accounts of Divine Manifestations 1820-1844* (Salt Lake City, UT: Deseret Book y BYU Press, 2005; 2nd edition, 2017), 35-75.
6. Welch, "Three Accounts of Alma's Conversion," 151.
 7. "Dios atormentaba mi alma" (Alma 36:14) "un tormento eterno" (Alma 36:12). "[C]lamé... ten misericordia de mí que estoy en la hiel de amargura" (v. 18). "[Y]a no me pude acordar más de mis dolores" (v. 19). "[Q]ué luz tan maravillosa" (Alma 36:20). "[H]abía nacido de Dios" (v. 23).
 8. Welch, "Three Accounts of Alma's Conversion," 151.
 9. Welch, "Three Accounts of Alma's Conversion," 151.
 10. Véase John W. Welch y J. Gregory Welch, *Charting the Book of Mormon: Visual Aids for Personal Study and Teaching* (Provo, UT: FARMS, 1999), chart 106.
 11. Welch, "Three Accounts of Alma's Conversion," 151.
 12. Welch, "Three Accounts of Alma's Conversion," 151.
 13. Welch, "Three Accounts of Alma's Conversion," 152.
 14. Welch, "Three Accounts of Alma's Conversion," 152.
 15. Welch, "Three Accounts of Alma's Conversion," 152.
 16. Welch, "Three Accounts of Alma's Conversion," 152. Véase también Book of Mormon Central en Español, "¿Por qué se convirtió Alma? (Alma 36:21)", *KnoWhy* 144 (junio 24, 2017); John W. Welch, "A Masterpiece: Alma 36," en *Rediscovering the Book of Mormon: Insights You May Have Missed Before*, ed. John L. Sorenson y Melvin J. Thorne (Salt Lake City y Provo, UT: Deseret Book y FARMS, 1991), 114-131.
 17. Welch, "Three Accounts of Alma's Conversion," 152. Welch también señaló que "Alma 38 es igualmente interesante. Presenta esencialmente la primera mitad del quiasmo que se encuentra en Alma 36, hasta el punto de inflexión culminante, antes de pasar al discurso exhortativo donde amonesta a su segundo hijo. Después de haber dado la versión duplicada a su hijo mayor, Helamán, en Alma 36, Alma evidentemente no sintió la necesidad de darle la estructura completamente repetida a Shiblón en Alma 38.
 18. Welch, "Three Accounts of Alma's Conversion," 152. Welch también señaló que "Alma 38 es igualmente interesante. Presenta esencialmente la primera mitad del quiasmo que se encuentra en Alma 36, hasta el punto de inflexión culminante, antes de pasar al discurso exhortativo donde amonesta a su segundo hijo. Después de haber dado la versión duplicada a su hijo mayor, Helamán, en Alma 36, Alma evidentemente no sintió la necesidad de darle la estructura completamente repetida a Shiblón en Alma 38.
 19. Véase Allen y Welch, "Appearance of the Father and Son," 37.
 20. Allen y Welch, "Appearance of the Father and Son," 63.
 21. Compárese Alma 5:7-14 con Alma 36. Véase S. Kent Brown, "Alma's Conversion: Reminiscences in His Sermons," en *The Book of Mormon: Alma, The Testimony of the Word*, ed. Monte S. Nyman y Charles D. Tate, Jr. (Provo, UT: Religious Studies Center, Brigham Young University, 1993), 144.
 22. Welch, "Three Accounts of Alma's Conversion," 153.
 23. Allen y Welch, "Appearance of the Father and the Son," 70.

Imágenes adicionales



Quiasmo en Alma 36

Hijo mío, da oído a mis *palabras*, (v. 1)
Al grado que *guardes los mandamientos* de Dios, *prosperarás en la tierra* (v. 1)
Quisiera que *hicieses lo que yo he hecho* (v. 2)
Recordando el cautiverio de nuestros padres; (v. 2)
Porque estaban en *cautiverio* (v. 2)
Él de cierto, los *libró* (v. 2)
quienes pongan su *confianza* en Dios (v. 3)
sostenidos en sus tribulaciones, y sus dificultades y aflicciones (v. 3)
serán enaltecidos en el postrer día (v. 3)
Se esto no por mí mismo, sino *de Dios* (v. 4)
Nacido de Dios (v. 5)
Yo buscaba destruir la iglesia (vv. 6-9)
Mis *miembros* fueron paralizados (v. 10)
Miedo de estar en la *presencia de Dios* (vv. 14-15)
Penas de un alma condenada (v. 16)
Atribulado por el recuerdo de los pecados (v. 17)
Recordé a *Jesucristo, un Hijo de Dios* (v. 17)
Clamé *Jesucristo, Hijo de Dios* (v. 18)
Un gozo tan profundo como lo había sido mi dolor (v. 20)
Anhelo de estar en la *presencia de Dios* (v. 22)
Mis *miembros* recobraron su fuerza de nuevo (v. 23)
Trabajé para traer alma al arrepentimiento (v. 24)
Nacido de Dios (v. 26)
Por lo tanto, *mi conocimiento* viene de Dios (v. 26)
Sostenido en *tribulaciones, dificultades y aflicciones* (v. 27)
Confiar en Él (v. 27)
Me *librara* (v. 27)
Me *levantará en el postrer día* (v. 28)
Ha sacado a nuestros padres de la servidumbre y cautiverio (v. 28-29)
Retener el *recuerdo de su cautiverio* (v. 29)
Conocer *como yo sé* (v. 30)
Al grado que *guardes los mandamientos* de Dios, *prosperarás en la tierra* (v. 30)
Esto según mi *palabra* (v. 30).

